

THE POLUTION DAY

Hacer sexo oral y terminar con el traje perdido de lamparones denota escasas habilidades y una cierta guarrería impropia de una becaria de la Casa Blanca. Mónica Lewinsky nunca debió perder las formas y las buenas maneras en asunto tan delicado y de tanta trascendencia como es la correcta realización de una *fellatio* para provocar la erección del falo presidencial, el totem del hombre más poderoso del mundo, símbolo que probablemente pasará muy pronto a formar parte del escudo oficial del presidente de los Estados Unidos de América.

Aquella noche cuando la becaria llegó a su casa con el vestido azul hecho una porquería su madre no pudo menos que decirle:

- Mónica, cariño, ya sería hora de que aprendieras y fueras con más cuidado. Cada vez te pones perdida. Ahora tendré que mandar el traje a la tintorería.

Mónica sonrió con suficiencia propia de una Lolita y contestó:

- Ni se te ocurra. Es semen del presidente de los Estados Unidos.

La madre, una devota americana de clase media no pudo contener la alegría

- ¡Vaya por Dios! Ya era hora de que esa boquita sirviera para algo. Creo que tenemos un buen negocio a la vista.

Se especula en que una parte del semen presidencial lo pondrá a la venta un laboratorio especializado en asuntos del genoma humano para que las familias admiradoras de Clinton puedan tener hijos clónicos del presidente. Por otra parte, dado el fervor popular que provoca entre los hispanos la figura del presidente, la preciada sustancia se entregará a la Iglesia Epistolar de los Primeros Días para que sea expuesta ala devoción de lo fieles, con la seguridad de que se producirá el milagro, y coincidiendo con la fecha de la polución presidencial se licuarán los restos del semen tal como ocurre con la sangre de San Pantaleón.

A partir del próximo 14 de febrero, se celebrará todos los años en Disney World el “The Polution Day”, una fiesta con auténtico sabor americano para conmemorar tan extraordinario prodigio.